

Pere Vives

La Fundación Pere Tarrés, una propuesta para el Tiempo libre familiar

Resumen

La sociedad cada vez separa más a los padres de los hijos; más allá de los problemas de estructuración familiar y los nuevos modelos de familias, la realidad de trabajo del día a día, las jornadas largas de trabajo, el hecho de tener que hacer dos trabajos al mismo tiempo, pero también el concepto que tenemos de los valores y la ética que somos capaces de adquirir y crear, imposibilitan a menudo la convivencia entre padres e hijos. La Fundación Pere Tarrés hace unos años que desarrolla acciones y propuestas en este sentido, que se adaptan a las nuevas realidades, y ofrece sus recursos y capital humano, para hacer posible unas vacaciones familiares en estos tiempos tan complejos que nos toca vivir.

Palabras clave

Convivencia, Coparticipación, Estructuración familiar, Intervención en el tiempo libre, Ocio familiar, Vacaciones, Valores

La Fundació Pere Tarrés, una proposta per al Lleure familiar

La societat cada cop separa més els pares dels fills; més enllà dels problemes d'estructuració familiar i dels nous models de famílies, la realitat de treball del dia a dia, les jornades llargues de feina, el fet d'haver de fer dues feines alhora, però també el concepte que en tenim dels valors i l'ètica que som capaços d'adquirir i creure, impossibiliten sovint la convivència entre pares i fills. La Fundació Pere Tarrés fa uns anys que desenvolupa accions i propostes en aquest sentit, que s'adaptin a les noves realitats, i ofereix els seus recursos i capital humà, per a fer possible unes vacances familiars en aquests temps tan complexos que ens toca viure

Paraules clau

Convivència, Coparticipació, Estructuració familiar, Intervenció en el lleure, Oci familiar, Vacances, Valors

Fundació Pere Tarrés, a proposal of family leisure

Society separates parents and children more and more. Beyond family structure problems and new family models, everyday working realities, long working days, doing two tasks at once, etc. the concept we have about values and the ethics we are capable of adopting and believing, sometimes make life between parents and children more complicated. For the last years, Fundació Pere Tarrés (Pere Tarrés Foundation) has been developing actions and proposals that adapt to new realities in this sense, and offers its resources and human capital to enable family holidays in the complex times we are living..

Keywords

Life together, Coparticipation, Family structure, Leisure intervention, Family leisure, Holidays, Values

Como citar este artículo:

Vives, P. (2012). "La Fundación Pere Tarrés, una propuesta para el tiempo libre familiar". *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 50, pp 132-136

▲ La Fundación Pere Tarrés, una propuesta para el Tiempo libre familiar...

La sociedad cada vez separa más a los padres de los hijos; éste es un dato que aumenta año tras año, más allá de los problemas de estructuración familiar y los nuevos modelos de familias, la realidad de trabajo del día a día, las jornadas largas de trabajo, el hecho de tener que hacer dos trabajos a la vez, pero también el concepto que tenemos de los valores y la ética que somos capaces de adquirir y crear, imposibilitan muchas veces la convivencia diaria entre padres e hijos. Desgraciadamente, esta convivencia a menudo se reduce a situaciones mecánicas o monótonas, repetitivas y cotidianas, sin tiempo para la reflexión, el diálogo o la puesta en valor.

Bajo estas dificultades un modelo de ocio clásico en nuestro país lo podríamos recordar como el de: “el sábado el niño al esparcimiento o en verano el hijo/a va de colonias, ya sea con monitores voluntarios o con una empresa de servicios, a aprender inglés o a hacer deporte”. Este modelo muy extenso y válido, desgraciadamente todavía agrava más la situación de desconexión de padres e hijos. Con toda esta reflexión, nace el modelo y propuesta de pensar el cómo gestionar?, y ofrecer propuestas de ocio educativo compartido entre padres e hijos, donde los hijos se sientan acompañados y los padres dejen de decir “qué bien se está sin los niños”.

La cuestión no es sencilla, porque hay diferentes visiones de lo que gusta y lo que se puede hacer. Las motivaciones son diversas, los intereses y las ganas muy heterogéneas y marcadas esencialmente por la diferencia de edad, capacidades y grado de madurez... Si buscas una actividad interesante para los padres, ésta no motiva a los niños y viceversa. Es preciso, por consiguiente, buscar propuestas de coparticipación, donde grandes y pequeños se necesiten mutuamente para poder realizar la actividad. Ganan fuerza propuestas como las excursiones sencillas pero con dificultad de buscar el camino, excursiones de orientación, donde los pequeños andan un trazado sencillo para su edad, pero el mayor debe buscar el camino con la ayuda de un GPS pongamos por caso. Ganan fuerza las actividades deportivas donde los pequeños juegan y los mayores arbitran. También es posible una actividad donde los niños juegan y los mayores lideran la gincana, hacen los controles y las pruebas, preparan las preguntas. Gana fuerza el hecho de las vacaciones familiares donde los mayores preparan las actividades para los hijos, con el apoyo necesario para que este objetivo no les sea imposible.

La Fundación Pere Tarrés, hace unos años que desarrolla acciones y propuestas en este sentido, con la voluntad de ofrecer a las familias propuestas estimulantes que se adapten a sus nuevas realidades. Es con el pleno sentido de dar este apoyo y ayuda a las familias que la Fundación ofrece sus recursos y capital humano, para hacer posible unas vacaciones familiares de plena convivencia, unos días para “estar en familia y para la familia” en estos tiempos tan complejos que nos toca vivir.



En los últimos 5 años hemos observado un cierto cambio en cómo se gestionan las familias su tiempo libre en cuanto a vacaciones o a ocio familiar. Para aquellos que lo podían pagar antes de la crisis económica que padecemos, había un estándar clásico generalizado de salir de viaje con un objetivo muy turístico o de consumo de servicios de ocio muy lúdicos, como pueden ser los parques temáticos u otras propuestas de ocio. Las vacaciones ideales para un niño, con “ojos de niño”, a una cierta edad es ir una semana a Euro Disney. Este horizonte puede estar todavía en el pensamiento de muchos y está muy bien, pero vale lo que vale y está inmerso en una serie de situaciones que te marca el propio entorno.

Aparecen propuestas que van más allá de la cuestión lúdica o sólo de descanso y se quiere por tanto buscar también un objetivo de aprendizaje, un objetivo donde el tiempo de ocio sirva para fortalecer conocimientos, vínculos familiares, relaciones...

Pero la importancia del tiempo de ocio, como un tiempo con un valor por no “sólo estar” sino también disfrutar de la familia, debe fortalecerse y probablemente debe entrar un poco más en los hogares de nuestro país. Con esta voluntad aparecen propuestas que van más allá de la cuestión lúdica o sólo de descanso y se quiere por tanto buscar también un objetivo de aprendizaje, un objetivo donde el tiempo de ocio sirva para fortalecer conocimientos, vínculos familiares, relaciones... Del modelo de hace unos años en que los padres enviaban en verano a los hijos de colonias, mientras ellos aprovechaban para hacer un viaje, al modelo de propuesta de colonias o viajes en familia, donde se requiere un esfuerzo de programación para encontrar actividades adaptadas a todas las edades y para diferentes momentos. Esta es la propuesta más que de cambio, de complemento a lo que ya tenemos, en la que trabajamos

La Fundación Pere Tarrés, ante el hecho de que hay que mejorar la intervención en el tiempo de ocio familiar y no sólo de los niños, ha hecho un esfuerzo en adaptar algunas de sus instalaciones para poder acoger con plenas garantías este nuevo formato de propuesta de actividad. Espacios más amplios, mejores servicios en la calidad de las comidas, en cuanto a acompañamientos y ciertos detalles. Mejores instalaciones, habitaciones con baño, sábanas, servicio de lavandería, etc., aspectos que han acercado un poco más el concepto de casa de colonias al concepto que conocemos todos del hotel, para hacer posible que estas instalaciones puedan ofrecer esta nueva idea de vacaciones en familia. Casas como “La sala” en la Pobla de Lillet, “Artur Martorell” en Calafell, “Santa Maria del Roure” en Cantonigrós y “Anna Maria Janer” en Llívia, permiten desarrollar plenamente estas propuestas, en entornos de montaña o de playa y recogen, ya desde hace un tiempo, una serie de experiencias que ayudan a reflexionar sobre todo este modelo.

Sin llegar al modelo de 100% de servicio, que a veces genera distancias o desencaja, sino ofreciendo a las personas algunos esfuerzos que les hagan sentirse bien consigo mismos y con las personas que están trabajando para ellos. Por ejemplo, podemos acordar que cada uno se hace la cama o se limpia la habitación de vez en cuando, ya que cada uno también puede pasar la escoba y es capaz de hacerlo; esto es un rasgo educativo de la propuesta. También podemos entender que cada uno recoge el plato de la mesa; no parece de entrada una cosa tan difícil. La convivencia multidireccional en este sentido es fundamental para el éxito de este tipo de propuestas. Si se logra,

entonces el cliente está muy contento con la cocinera y la gente de la instalación, y estos están muy contentos con los clientes y usuarios con quienes comparten casa, mesa y tiempo durante unos días; sencillamente, conviven.

Cierto que existen de hace unos años las casas de turismo rural, que han hecho y hacen muy buen trabajo, que de alguna forma tienen unas instalaciones adecuadas tal y como comentamos, pero les falta probablemente una programación de actividad centrada en el hecho educativo y de aprendizaje más que en el hecho turístico o gastronómico que, hoy por hoy, define la propuesta del turismo rural en casi el cien por cien de la oferta.

Algunas excepciones de estos alojamientos rurales se dan, donde un equipo humano hace la atención de los usuarios, y sus programas participan de las ideas aquí expuestas y, por consiguiente, son experiencias que ayudan a fortalecer el modelo.

El turismo por excelencia está basado normalmente en el servicio total al cliente y esto tiene unos costes para el usuario y, al mismo tiempo, nos hace menos capacitados como usuarios, ya que al final nos lo hacen todo. Probablemente, el turismo necesite renovar un debate y cambiar algunas percepciones y quizás retornar a algunos conceptos originarios del turismo de descubrimiento, del turismo de aprendizaje o del turismo con esfuerzo. Sin olvidar que el tiempo de ocio también es para el descanso y reposo.

Probablemente, en estos tiempos de crisis el hecho turístico se encuentra en los pocos sectores que vislumbran un cierto crecimiento; por consiguiente, ¿es bueno dar vueltas al cómo?; deben ser las propuestas turísticas de futuro, cómo se combinan con el hecho educativo y cómo ayudan a hacer crecer y feliz a las personas.

Algunas experiencias concretas que desarrollamos en las instalaciones de la Fundación se resumen a continuación.

Los fines de semana para familias es una propuesta que quiere ofrecer a las familias un fin de semana de disfrute, descanso y, a la vez, aprendizaje para los hijos y para los adultos. Normalmente, con el apoyo de un educador o guía, las familias conviven el fin de semana en la instalación y disponen de una oferta de actividades diversa dentro del marco del tiempo libre educativo. Una excursión a un lugar interesante, una propuesta de talleres y manualidades para después de comer, un juego de noche para después de cenar... cada familia es libre y puede apuntarse a la propuesta o si decide hacer otra cosa, puede hacerlo. El guía está para mostrarle los lugares interesantes de la región, cosas que puede ver, que puede visitar, orientarle sobre actividades para los hijos, a la vez que comparte mesa y ratos durante el día.

Otro es el caso de las propuestas de colonias familiares, existen algunas propuestas en Cataluña y la Fundación presenta este año una propuesta de estas características, donde durante 5-7 días varias familias conviven en una ins-



talación preparada para el público familiar y autogestionan el tiempo libre, donde se hacen propuestas conjuntas y cada familia coparticipa de una u otra actividad.

Hay momentos compartidos, hay momentos individualizados, de modo que si una familia quiere un día ir a un lugar concreto, puede hacerlo; a la vez que, si no sabe donde ir, puede disfrutar de la programación conjunta que se haya establecido y preparado para ese día. El hecho de coparticipar y auto-organizarse, permite no tener que disponer de monitores especializados, que también se puede obtener si así se requiere. De esta forma la propuesta de vacaciones es más económica y, a su vez, enriquecedora socialmente ya que se comparte con otras familias de formato similar, hijos de las mismas edades, familias que a veces se conocen, algunos de los padres trabajan juntos, o son de misma escuela...

A escala internacional existen algunas ofertas muy interesantes que se aproximan a esta idea; el caso de Holanda es muy conocido, sus granjas urbanas, son espacios a veces dentro de los núcleos urbanos, o en lugares cercanos a donde se llega en transporte público, donde las familias se dirigen con pernoctación o sólo a pasar el día, con el espíritu de hacer una vida saludable, comer sano, conocer la vida pausada, interpretar el concepto del tiempo de otra manera, el mundo de los animales de la granja, desconectar de la desazón del día a día.

Una tarde una familia puede ir a pasar un rato, a merendar, mientras el padre lee el periódico los hijos aprenden del contacto con la naturaleza, dan de comer a los animales o recogen tomates de un huerto, leche de una vaca, etc. Por consiguiente, el disfrute de los adultos se combina perfectamente con el disfrute de los niños, de modo que el tiempo de ocio, ocio o descanso, se vive en familia en plena armonía adaptada a todos y cada uno cubre perfectamente las necesidades del momento concreto.

Estas reflexiones y estas propuestas deben crecer no para sustituir lo que se hace actualmente, no para decir que unas propuestas son buenas y otras malas, sino para ampliar la oferta actual y complementar algunos aspectos que hasta ahora estaban más descuidados y que deben ayudar a dar más valor al trato entre padres e hijos.

Pere Vives
Responsable de Educación Ambiental de la Fundación Pere Tarrés
www.pere tarres.org